



DIÓCESIS DE CARTAGENA



# Proyecto Plan Pastoral para avanzar en sinodalidad en la Diócesis de Cartagena

CURSO 2022-2023





**Proyecto Plan Pastoral  
para avanzar  
en sinodalidad en la  
Diócesis de Cartagena**

CURSO 2022-2023



DIÓCESIS DE CARTAGENA



**Proyecto Plan Pastoral  
para avanzar  
en sinodalidad en la  
Diócesis de Cartagena**

Separata del Boletín Oficial  
del  
Obispado de Cartagena  
Septiembre 2022



# ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN: El Espíritu Santo está soplando con fuerza en nuestra Diócesis de Cartagena</b> .....	7
<b>2. Tiempo de actuar guiados por el Espíritu Santo</b> .....	9
<b>3. Llamados a recorrer el paso de Dios en nuestra vida</b> .....	12
<b>4. Navegamos en la misma barca y vamos al mismo puerto</b> .....	16
<b>5. En camino de conversión pastoral, personal y comunitaria</b> .....	18
<b>6. Propuesta de acciones para crecer en sinodalidad en este curso 2022-2023</b> .....	20
<b>7. El primer anuncio, nuestra tarea</b> .....	23
<b>8. Sugerencias para ofrecer una formación y un acompañamiento eficientes</b> .....	25





# 1. INTRODUCCIÓN: El Espíritu Santo está soplando con fuerza en nuestra Diócesis de Cartagena

Formamos parte de la Diócesis de Cartagena que lleva 2000 años cuidando el tesoro del Evangelio e impulsada por el Espíritu Santo, que siempre la guía y enriquece con vocaciones e iniciativas evangelizadoras. Somos protagonistas que continúan una bella historia de amor entre el Dios Trinidad y los cristianos que caminamos en estas tierras.

En este tiempo hemos tenido muchas oportunidades para crecer como Iglesia y reactivar nuestra vocación misionera. Todos recordamos la preparación en la Diócesis de Cartagena y la participación en Congreso de laicos "Pueblo de Dios en salida" que tuvo lugar en Madrid del 14 al 16 de febrero del año 2020. Este fue un evento fundamental de una toma de conciencia de lo que somos y del valor de cada uno para seguir trabajando en la Iglesia con coraje y alegría, fue una llamada de luz que abrió un itinerario de esperanza para muchos, porque comenzaron a iluminarse en la pantalla de nuestra vida el título de la Iglesia en salida, el protagonismo de los laicos dentro del pueblo de Dios, como discípulos misioneros, con la mirada puesta en Jesús, conscientes de la propia vocación y con una vida entregada a los demás. Los participantes en el Congreso regresaron a casa, a sus diócesis, con un ánimo renovado al sentirse implicados con más fuerza a participar en el impulso a toda la iglesia hacia una conversión pastoral, misionera, comunitaria y personal, a un lavado de rostro de nuestras comunidades, grupos y fieles cristianos y poder ser fermento en la masa<sup>1</sup>.

Hoy, después de esta experiencia, volvemos a releer el proyecto pastoral para la Diócesis de Cartagena, *Pueblo de Dios en Camino*, para

---

1 Cfr. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Fieles al envío misionero. *Aproximación al contexto actual y marco eclesial; orientaciones pastorales y líneas de acción para la Conferencia Episcopal Española (2021-2025)*, pag. 16-20.

los cursos 2021-2024 y vemos que no hemos perdido el tiempo, que estamos en el camino, en un tiempo propicio para un sano caminar juntos, los laicos, los religiosos y los presbíteros de esta Iglesia diocesana, como el *Pueblo de Dios en sinodalidad, tal como corresponde a una Iglesia-Comunión con la fuerza del Espíritu Santo. Este momento es para nosotros un: KAIRÓS, una llamada a recorrer juntos el camino hacia la comunión plena. Reconocida esta oportunidad que se nos ha dado de lo Alto, aprovechamos ahora para definir nuestros centros de atención y los puntos de partida para este tiempo, que será una oportunidad de madurar en la Voluntad de Dios y crecer juntos como Pueblo de Dios*<sup>2</sup>.

La rica participación en la preparación del Sínodo convocado por el Papa Francisco, bajo el título *Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión* nos ha puesto en mar abierto para remar juntos hacia adentro, porque ha marcado un antes y un después. Esta experiencia nos ha traído a un primer plano lo que es la esencia de la Iglesia y nos ha ayudado, nos ha demostrado que somos capaces de participar en la comunión y en la misión con la alegría propia de una familia de hermanos; este proceso sinodal nos ha dado pistas importantes de por dónde está soplando el Espíritu Santo en este momento.

Contamos con un tesoro importante como fruto de la participación de nuestra Iglesia de Cartagena, el documento que sintetiza las aportaciones de todos los grupos de trabajo de las parroquias, movimientos, asociaciones y los que han venido por otros medios, como la vía informática; además, el documento de la síntesis de todas las aportaciones al Sínodo de toda la Iglesia de España; uno y otro nos proporcionan unas grandes sugerencias pastorales concretas para continuar el camino. También nosotros incorporaremos a nuestro proyecto formativo las aportaciones del documento de la CEE, *Nuevos Frutos para un Pueblo de Dios en camino*.

---

2 DIÓCESIS DE CARTAGENA, *Pueblo de Dios en Camino. Proyecto pastoral para los cursos 2021-2024*, pag. 9-10.

Es evidente que ahora contamos con una gran riqueza de contenido, fruto de la reflexión, de la oración en común, que nos ayude a una verdadera conversión pastoral, personal y comunitaria. Pero es tiempo de pasar a la acción, por ello, os proponemos centrarnos en nuestra Diócesis de Cartagena, unidos al sentir de la Iglesia en España, para este curso pastoral 2022-2023, en estas tres líneas de acción fundamentales:

- Crecer en sinodalidad y participación.
- Mejorar nuestra capacidad de Primer Anuncio.
- Buscar los modos de ofrecer una formación y acompañamiento eficientes.

## **2. Tiempo de actuar guiados por el Espíritu Santo**

2

Después de tanta experiencia vivida con reflexiones, encuentros, encuestas, etc., comenzar a pensar cómo podemos dar vida a todas las cuestiones que nos han hecho felices en esta etapa, porque siempre estamos dedicados a reflexionar y no ha cambiado nada, o poca cosa. El reto para este curso está claro, nos tocan las prácticas. Os proponemos que os arriesguéis a poner en marcha nuevas iniciativas, que hagamos lo de siempre con modos nuevos, que demos pasos concretos en la conversión pastoral y misionera de nuestra comunidad, en nuestra Iglesia de Cartagena.

No basta caminar, hacer cosas, mantenernos en lo de siempre, porque tenemos ahora la oportunidad de llevar a la vida los proyectos que nos han hecho soñar en estos últimos años al pensar en lo que nos pide Nuestro Señor como Iglesia, como comunidad de hermanos. Para sacerdotes, religiosos y laicos comienza una etapa apasionante, no exenta de cruz y de trabajo por cumplir la Voluntad de Dios, alejarnos de nuestras inercias y monotonías y empezar a actuar para realizar lo que el Espíritu nos vaya sugiriendo, pero siempre en comunión con la Iglesia.

Podemos estar perdidos como Zaqueo (cfr. Lc 19,10), no tener la visión clara y necesitamos que alguien nos ayude a encontrar el camino para pasar de un pastoral de mantenimiento a una pastoral de misión. La clave es experimentar a Jesucristo vivo para ser discípulos llenos de alegría que reciben el envío misionero y cuentan con la asistencia constante del Espíritu Santo, como escuchamos en el Evangelio de San Juan: *y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos (Jn 20, 20-23).*

La conversión pastoral de nuestro grupo, parroquia... se deben guiar por lo que señalaba el Papa Francisco: *Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad. Como decía Juan Pablo II a los Obispos de Oceanía, «toda renovación en el seno de la Iglesia debe tender a la misión como objetivo para no caer presa de una especie de introversión eclesial»<sup>3</sup>.*

El camino ya está trazado en nuestro proyecto pastoral 2021-2024 animándonos a una conversión personal, comunitaria y sinodal (Pág. 19-20): *“En este tiempo de Kairós que vive la Iglesia por este camino sinodal al que se nos invita a caminar juntos, tomando conciencia de nuestra condición de “Pueblo de Dios”, necesitamos vivir una conversión pastoral que nos lleve a saber reconocer todo aquello que haya que*

3 PAPA FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 27.

*purificar para ser, en verdad, comunidades que anuncien el evangelio con pasión y alegría, una conversión pastoral y misionera que no puede dejar las cosas como están y una conversión sinodal. El Papa Francisco pide a toda la Iglesia, para que se ponga en clave de conversión, tanto de personas como de las estructuras y métodos, una renovación de mentalidad, de actitudes y de prácticas, con tal de llegar a ser cada día más fiel a su vocación<sup>4</sup>.*

Para terminar la reflexión de este apartado nos pueden ayudar también algunas luces que salen de las aportaciones realizadas en la fase diocesana de participación en el Sínodo que recojo a continuación.

Para crecer en ser una Iglesia más sinodal necesitamos una conversión personal (cambio de mentalidades), una conversión pastoral (revisión de nuestros modos de trabajar por el Evangelio) y una reforma de estructuras o institucional. La sinodalidad supone superar el "siempre se ha hecho así", y crecer en nuestra capacidad de realizar la evangelización e incorporar a los laicos de manera más activa.

Es urgente y necesario trabajar por la transformación de nuestras parroquias y actividades en línea sinodal, pero no es fácil poner en práctica el cambio de mentalidades o de las ideas previas acerca de la Iglesia, su misión (su manera de ser y actuar) o los criterios con los que revisamos nuestras actividades pastorales (si producen discípulos misioneros).

Todos los cristianos son importantes, pero especialmente es clave contar con un laicado formado y evangelizador. La tarea es que cada cristiano descubra su vocación, acompañarlo para que responda con generosidad, facilitarle que se forme para poder cumplir bien su servicio y animarlo a asumir responsabilidades.

---

4 DIÓCESIS DE CARTAGENA, *Proyecto Pastoral*, pag. 19-20.

Esta transformación que nos pide la Iglesia no se produce de manera automática, hay que reflexionar, rezar y trabajar, y, sobre todo, hay que querer y poner en marcha iniciativas concretas que posibiliten este cambio, convencidos en la asistencia del Espíritu Santo, arriesgarnos y aprender a cambiar cambiando.

Hemos de confiar en el Espíritu Santo que actúa en cada uno de nosotros y en el grupo que camina unido. Este proceso sinodal es, ante todo, una experiencia espiritual, un intento de descubrir la voluntad de Dios hoy con la ayuda del Espíritu Santo. Es un camino abierto y no trazado de antemano, por lo que exige hacer actividades nuevas (primer anuncio, trabajar en equipo y delegar...) y realizar de modo nuevo algunas de las que ya hacemos.

Es importante, estar convencidos de que nuestra Diócesis de Cartagena tiene futuro y que nuestra parroquia o grupo tiene una misión que cumplir hoy, pero es preciso que permanezcamos unidos a Cristo-Vid y nos dejemos regar por la savia del Espíritu Santo para dar frutos abundantes.

### **3. Llamados a recorrer el paso de Dios en nuestra vida**

Comenzaremos un nuevo curso con ilusión, garantizado ya al ser testigo de lo que he podido comprobar con los grupos de laicos con los que me he venido reuniendo en este tiempo, fieles que están en primera línea en la Vicaría de Evangelización y que han participado en esta etapa con disponibilidad para servir a nuestra diócesis y ayudar a las parroquias y grupos a caminar con el coraje de la fe y vivir nuestra pertenencia a la Iglesia, como testigos de lo que hemos visto y oído. La Iglesia nos llamó a la participación sinodal y comenzaron a surgir los grupos de trabajo en las parroquias, movimientos, asociaciones y otras realidades. Hemos podido observar que se han interesado muchos

hermanos desde la diversidad y complementariedad de vocaciones para responder a las diferentes propuestas, que han salido como fruto de los encuentros y reflexiones. El Pueblo de Dios ya está en camino, en salida, son tiempos nuevos y el deseo es que todos participemos en esta aventura a la que nos está guiando el Espíritu Santo.

Rezaremos para que el Espíritu Santo ayude a los sacerdotes, religiosos y laicos para que volvamos los ojos a Jesucristo, con los oídos abiertos porque nos está llamando a colaborar con ilusión y para llevar la alegría del Evangelio a muchos. Es verdad que en este proceso tendremos peligros que nos pueden dificultar el camino comenzado. Para detectarlos y no dejarnos seducir por el maligno nos podrán ayudar las advertencias sobre estas tentaciones que señaló el Papa Francisco a los agentes de pastoral. El Santo Padre nos pidió estar vigilantes, porque *los hijos de esta época nos vemos afectados de algún modo por la cultura globalizada actual que, sin dejar de mostrarnos valores y nuevas posibilidades, también puede limitarnos, condicionarnos e incluso enfermarnos. Reconozco que necesitamos crear espacios motivadores y sanadores para los agentes pastorales, lugares donde regenerar la propia fe en Jesús crucificado y resucitado, donde compartir las propias preguntas más profundas y las preocupaciones cotidianas, donde discernir en profundidad con criterios evangélicos sobre la propia existencia y experiencia, con la finalidad de orientar al bien y a la belleza las propias elecciones individuales y sociales. Al mismo tiempo, quiero llamar la atención sobre algunas tentaciones que particularmente hoy afectan a los agentes pastorales*<sup>5</sup>:

- **Sí al desafío de una espiritualidad misionera.** El Papa nos advierte del peligro del **individualismo**, de las **crisis de identidad** y de la **caída del fervor**. Algunos caen en la tentación del complejo de inferioridad que les lleva a relativizar u ocultar su identidad cristiana y sus convicciones y pierden la alegría misionera para aferrarse a otras “seguridades” (cfr. EG 79). ¡No nos dejemos robar el entusiasmo misionero!

---

5 PAPA FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 76-109.

- **No a la acedía egoísta** (cfr. EG 81-83). Algunos laicos sienten el temor de que se les inviten a alguna tarea apostólica y tratan de escapar de todo compromiso, sin embargo, la Iglesia sigue necesitando catequistas y agentes pastorales. *Actitudes de este tipo llevan a la acedía, a la mezquindad, desilusión, a la tristeza dulzona, sin esperanza, cansancio interior, que apolillan el dinamismo apostólico... ¡No nos dejemos robar la alegría evangelizadora!*
- **No al pesimismo estéril** (cfr. EG 84-86). La alegría del Evangelio no nos la podrá quitar nada ni nadie. Debemos evitar la conciencia de derrota, que nos convierte en pesimistas quejosos y desencantados, porque no hemos entendido las palabras del Señor: *Te basta mi gracia, porque mi fuerza se manifiesta en la debilidad* (2Co 12,9). El triunfo del cristiano es la Cruz, que es bandera de victoria. Necesitamos personas que vivan lo esencial, personas de fe. ¡No nos dejemos robar la esperanza!
- **Sí a las relaciones nuevas que genera Jesucristo** (cfr. EG 87-92). El Papa nos invita a salir de uno mismo y unirnos a los demás, porque esto nos hace bien. El Evangelio nos invita siempre a correr el riesgo del encuentro con el otro, con sus dolores y alegrías, cara a cara. El **aislamiento** es una falsa autonomía que excluye a todos, incluso a Dios. La Iglesia ofrece una espiritualidad que sana, que libera, que llena de vida y de paz y que convoca a una comunión solidaria. Valor de la religiosidad popular, porque te acerca a Dios, a Jesucristo, a la Virgen María y a los santos. No debemos escapar de una relación personal con Dios y es necesario aprender a ver el rostro de Dios en los otros. Optar por la fraternidad. ¡No nos dejemos robar la comunidad!
- **No a la mundanidad espiritual** (cfr. EG 93-97). Se refiere al que se esconde detrás de sus máscaras, apariencias, deseos de engañar a los demás con falsedad y desprecio, buscando la propia gloria. Es el fariseísmo, que por fuera todo aparece correcto, pero su actividad es analizar, clasificar y controlar a los demás. Los que se



identifican con este estilo no evangelizan, son tan perfectos, que no se preocupan de buscar a los perdidos, ni a la inmensa cantidad de gente sedienta de Cristo. Nuestra tarea es centrarnos cada vez más en Cristo, entregarnos a los pobres y necesitados y dejarnos guiar por el Espíritu Santo. ¡No nos dejemos robar el Evangelio!

- **No a la guerra entre nosotros** (cfr. EG 98-101). El Papa nos advierte sobre la pérdida de tiempo y energías en las guerras que surgen entre nosotros por envidias y celos, enfrentamientos inútiles en grupos o comunidades. Así actúa el mundo, cargado de individualismos. Estas cosas no podemos consentirlas, hay que convertirse de verdad para dar un testimonio de comunión fraterna, que ilumine a este mundo oscuro; debemos dar ejemplo de cuidado, acompañamiento, porque somos hermanos, vamos en la misma barca y vamos al mismo puerto. Desterremos las envidias y pidamos la gracia de alegrarnos de los frutos ajenos, que son de todos. El amor, el perdón, los brazos abiertos para acoger, la fraternidad, este es nuestro estilo. ¡Hagámoslo hoy! ¡No nos dejemos robar el ideal del amor fraterno!
- **Otros desafíos eclesiales** (cfr. EG 102-109). Señala como desafíos el papel de los laicos y de la mujer en la Iglesia, superar la búsqueda del poder como dominio y centrarse en el saber servir, la pastoral juvenil y la falta de vocaciones a la vida sacerdotal y consagrada. Concluye diciendo: *los desafíos están para superarlos. Seamos realistas, pero sin perder la alegría, la audacia y la entrega esperanzada. ¡No nos dejemos robar la fuerza misionera!*

## 4. Navegamos en la misma barca y vamos al mismo puerto

Tenemos un buen Maestro y hemos aprendido el estilo. Jesucristo es el centro de nuestra atención y Él siempre nos ha pedido la comunión, la unidad, como signo de nuestra pertenencia, una Iglesia de hermanos, fraterna y alegre, una Iglesia donde todos debemos participar con responsabilidad: *En el ejercicio de la sinodalidad está llamada a articular la participación de todos, según la vocación de cada uno, con la autoridad conferida por Cristo al Colegio de los Obispos presididos por el Papa*<sup>6</sup>. Aún tenemos retos por delante, como, por ejemplo, lo que nos dice el Papa Francisco: *la **conversión pastoral** para la puesta en práctica de la sinodalidad exige que se superen algunos paradigmas, todavía frecuentemente presentes en la cultura eclesial, porque expresan una comprensión de la Iglesia no renovada por la eclesiología de comunión. Entre ellos: la concentración de la responsabilidad de la misión en el ministerio de los Pastores; el insuficiente aprecio de la vida consagrada y de los dones carismáticos; la escasa valoración del aporte específico cualificado, en su ámbito de competencia, de los fieles laicos, y entre ellos, de las mujeres*<sup>7</sup>.

Nuestra primera asignatura es, posiblemente, el aceptar con humildad y sencillez la necesidad de mejorar en el trabajo en equipo, **activando la participación y corresponsabilidad de los laicos**. No se trata sólo de tener colaboradores suficientes, personas que nos ayudan con generosidad, pero en realidad no asumen responsabilidades. Es preciso, detectar y formar esos laicos que el Espíritu Santo está llamando a ilusionarse con la misión, para que se formen y lleven la ilusión y el coraje evangelizador a su parroquia, grupo, movimiento, cofradía... al mundo. Es bueno dar oportunidades a estos hermanos para que

6 COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, 67.

7 C.T.I., *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, 105.

aprendan de otros a mejorar la pastoral, a que lleven la responsabilidad con la ayuda y bajo la dirección de los pastores, para abrir puertas y llegar a muchos.

En segundo lugar, aunque se han dado muchos pasos en este sentido desde hace años y existen parroquias que han crecido mucho en participación y sinodalidad, será necesario revitalizar las estructuras sinodales o crearlas donde no existan: consejo pastoral, consejo de economía, equipo de evangelización, grupos de catequistas, visitantes de enfermos, voluntarios para la acción social y caritativa... Que toda actividad pastoral parroquial o diocesana cuente con un equipo de laicos, que junto a los sacerdotes la impulsen y animen. Afortunadamente, en muchas parroquias de nuestra diócesis ya existen los diversos consejos de pastoral, laicos que se forman, que oran, que saben trabajar en equipo con los pastores y se sienten llamados por Dios a entregarse en esa parcela de la misión. Esto mismo es lo que aparece como objetivo en nuestro Plan de Pastoral para este cuatrienio: *La Iglesia diocesana quiere responder con generosidad al desafío que plantea el Papa Francisco cuando nos pide el espíritu de sinodalidad, es decir, trabajar por activar la participación y misión de los fieles laicos en la Iglesia. La sinodalidad designa el estilo peculiar que califica la vida y la misión de la Iglesia como Pueblo de Dios e invita a caminar juntos en **corresponsabilidad y participación***<sup>8</sup>.

Debemos tomar conciencia todos, presbíteros, religiosos y laicos de que en este curso, tanto a nivel diocesano, como de parroquias, debemos *activar los mecanismos de participación del Pueblo de Dios como sujeto activo en todos los procesos fundamentales de decisión dentro de la Iglesia*<sup>9</sup> y, como podemos leer en nuestro Plan de Pastoral, *nadie se puede quedar fuera, ... vamos en el mismo camino, como el verdadero sujeto de la misión evangelizadora; caminar juntos, como una familia, como el Pueblo de Dios que peregrina. Esto requiere potenciar algunos*

---

8 Cfr. DIÓCESIS DE CARTAGENA. Pueblo de Dios en camino. *Proyecto pastoral para los cursos 2021-2024*, pág. 31. También está ampliamente tratado en: pág. 13-16; 19-28; 31-37.

9 DIÓCESIS DE CARTAGENA. *Proyecto pastoral para los cursos 2021-2024*, pag. 32.

aspectos, que es preciso tener en cuenta: saber escuchar, discernir, acompañar, formación, servicio...<sup>10</sup>. Nos estamos preparando para esto con mucha ilusión, sin perder la vigilancia, porque la tentación de caer en rutinas, monotonías, en el “siempre se ha hecho así” nos acecha y no debemos sucumbir. No vamos a inventar nada, sino a seguir los pasos de la Iglesia, como hijos y hermanos y a trabajar con todas nuestras fuerzas para hacer siempre la Voluntad de Dios.

## 5

### **5. En camino de conversión pastoral, personal y comunitaria**

Desde la Diócesis, con el Obispo a la cabeza y contando con la valiosa aportación de los laicos, te acompañamos, te ayudamos, te facilitamos recursos, te ayudamos a poner en marcha procesos de conversión, te sugerimos una propuesta concreta para el curso 2022-2023. Todos estamos llamados a esta tarea, a formar parte de este proceso sinodal en el que, fortaleciendo nuestros lazos de pertenencia a nuestra parroquia, a la diócesis o a cada uno de los movimientos, asociaciones o cofradías, crezcamos en sinodalidad y en capacidad evangelizadora.

Es verdad que nos espera un año apasionante, aunque tendremos que reajustar algunas cosas del día a día, porque somos miembros de una familia que necesita actualizar el estilo evangélico y la participación de cara a la misión. La tarea es ilusionante y necesaria para poner a nuestra Iglesia de Cartagena en clave de salida misionera, para esto, será necesario “ponernos las pilas” para llegar a todos los miembros del Pueblo de Dios para que conociendo el proceso de renovación que el Papa Francisco ha puesto en marcha, tengamos buen ánimo y una adhesión fervorosa que nos mueva a trabajar por esta causa con pasión, hacia una verdadera conversión pastoral, personal y comunitaria en clave sinodal y misionera. La gente tiene que ver en nosotros la belleza de la Iglesia y el testimonio de sus hijos, este es nuestro servicio.

---

10 DIÓCESIS DE CARTAGENA. *Proyecto pastoral para los cursos 2021-2024*, pag. 33.

Para el proceso de conversión personal, pastoral y sinodal que haga avanzar a la Diócesis de Cartagena es muy importante que sigamos fortaleciendo la participación de los laicos, de los consagrados y de los sacerdotes en todos los niveles hasta crear una gran red diocesana de acción pastoral misionera. Ya hemos dado los primeros pasos, pero debemos buscar medios para que esta colaboración, sobre todo de los laicos, que está siendo tan fecunda, pueda madurar y adquirir un mayor protagonismo.

Ahora es el tiempo favorable para realizar el discernimiento que busca descubrir cuál es la voluntad de Dios para un lugar concreto, por lo tanto, este discernimiento se debe llevar a cabo en todos los niveles:

- El Obispo proponiendo unas líneas de acción pastoral diocesanas con la ayuda de sus consejos: Consejo Pastoral Diocesano, Consejo de vicarios, Consejo Presbiteral, Colegio de Arciprestes...
- Las vicarías territoriales y sectoriales (familia y vida y evangelización) y las delegaciones diocesanas que deben procurarse equipos de laicos que oran, que se forman para el anuncio del Evangelio, que discernen lo que se debe hacer y proporcionan medios de formación para ser discípulos misioneros en su área e instrumentos pastorales para toda la Diócesis.
- Las vicarías de las zonas pastorales, con los vicarios y arciprestes y los equipos de laicos de la zona, trabajando juntos para potenciar la vida de las parroquias, la formación, la vida de caridad y voluntariado..., mediante encuentros de zona pastoral, convivencias, vigiliias de oración y la preocupación por revisar las diversas actividades pastorales.
- El párroco y el consejo pastoral están llamados a mantener el clima de participación y colaboración de todos; discernir los retos y las necesidades prácticas que han de ponerse en marcha durante el curso, en comunión con la Iglesia diocesana y universal; asegurar la participación en las tareas de caridad y voluntariado, así como la formación de todos los hermanos...; procurar cuidar todas las

celebraciones de los sacramentos, las vigiliyas de oración, la vida interior, la Palabra de Dios y la vida de fe, para que sean de verdad una experiencia de encuentro con Nuestro Señor, en especial, la Eucaristía y el sacramento de la reconciliación.

## 6

### **6. Propuesta de acciones para crecer en sinodalidad en este curso 2022-2023**

**1. Puesta en marcha del Consejo Diocesano de Pastoral.** Para este curso pondremos en marcha el Consejo de Pastoral Diocesano. Es necesaria la participación activa de todos para crecer en sinodalidad, avanzar en el primer anuncio, buscar medios concretos para la formación y el acompañamiento de todo el Pueblo de Dios. En el Consejo de Pastoral Diocesano estarán representados los laicos que viven su fe en las parroquias y los que pertenecen a movimientos y asociaciones laicales, también los religiosos, junto a los sacerdotes.

**2. Realizar encuentros en cada zona pastoral.** Esta experiencia servirá para potenciar la comunión entre todas las parroquias de los arciprestazgos, nos ayudará a tomar conciencia de que somos familia, hermanos en la fe, una Iglesia comunión; nos recordará que hemos de atender a los necesitados, a ser solidarios, a participar en el compromiso eclesial con el mundo; otro aspecto importante será procurar las mayores posibilidades para una seria formación, formación de catequistas, para los cursillos prematrimoniales y para activar la red diocesana de laicos... El vicario, los arciprestes y los laicos de la zona lo programan y lo llevan a cabo con ayuda de los equipos diocesanos.

**3. Mejorar la estructura de participación laical** con representantes de cada parroquia, arciprestazgos y vicarias, invitando a participar a los movimientos que están presentes en ese ámbito de la pastoral. Es desde esta realidad de donde podremos comenzar este bello proyecto para esta Iglesia de Cartagena. Todos sabemos que se anhelan líderes

cristianos, como se nos pide en las conclusiones de la participación sinodal, personas comprometidas en la Iglesia y en la sociedad, en corresponsabilidad y participación. Para lograr esto se ha propuesto impulsar procesos de formación y estamos dispuestos a esta aventura.

**4. Creación o renovación de los consejos parroquiales en clave sinodal y misionera.** Esta labor es importante, porque se trata de ayudar a todos a un cambio de mentalidad, a la renovación parroquial en clave sinodal y misionera. Ayudar para que el objetivo prioritario llegue a todos los fieles para facilitar el nivel de participación con sencillez y eficacia y se renueven los Consejo Parroquiales de Pastoral y de economía.

La Vicaría de Evangelización puede ofrecer ayuda a todas aquellas parroquias que lo necesiten para la creación o renovación del Consejo de Pastoral, órgano de comunión tan importante en la vida de la comunidad parroquial. Ofrece un proceso sencillo y eficaz con la ayuda de los mismos laicos para ponerlo en marcha. Se trata de hacer vivir primero la experiencia.

+ Acerca del estilo que se pretende. Todas estas iniciativas pretenden conseguir un encuentro cuidado de oración y renovación espiritual, de invocación al Espíritu Santo, de agradecer y descubrir la llamada a cada miembro del pueblo de Dios, buscando avivar la espiritualidad sinodal y misionera. Debe estar enraizado en la riqueza de la Palabra de Dios y contar con testimonios.

+ Ser fuertes para seguir adelante con esta iniciativa, que es la de siempre y superar las dificultades que nos vengán con serenidad. Por ejemplo, cuando te digan: “los consejos pastorales y los órganos de corresponsabilidad no sirven para nada”, o “esto viene a complicarme la vida” No hay que caer en esas trampas, porque el estilo sinodal es clave para renovar la parroquia hoy. El sacerdote solo no puede llegar a todos los lugares y es necesario que el Espíritu Santo suscite la colaboración de todos, que nos enriquezca con sus dones... que seamos una parte del Cuerpo de Cristo sano, fecundo y lleno de belleza.

+ Estar preparados **para vencer las adversidades**, que las encontramos en nuestro trabajo pastoral, pero hay que ser fuertes y confiar en la ayuda del Señor. Debemos prestar atención a estas cosas.

- I. Los agentes de evangelización que contamos en nuestras parroquias son pocos y están colaborando en muchas de las actividades que se organizan.
- II. La dificultad de romper moldes para poner en práctica estas cosas por miedo a que se rechacen o no encuentren respuesta entre los fieles.
- III. La falta de inquietud por formarse, siempre se pone la misma excusa: "falta de tiempo".
- IV. Los jóvenes no están presentes en las parroquias o son minoría, por las diferentes seducciones que tienen fuera. Pero hay posibilidades y la labor es de todos para que puedan descubrir a Cristo en el día a día.
- V. Las características especiales de las parroquias rurales para la evangelización, que muchas veces se deja reducida a los sacramentos.
- VI. Poca vivencia de la Iglesia como comunidad de creyentes, cercana... ¿se sienten parte de la Iglesia?...
- VII. Otra dificultad es creerte que el sacerdote de tu parroquia está ausente de esa responsabilidad y de que no está dispuesto a animar a los fieles a caminar juntos, a proponer cosas, a potenciar la vida interior... abandonas sin buscar la solución.

+ Cada comunidad parroquial deberá **discernir qué pasos debe dar este curso para avanzar en sinodalidad**, es decir, sentir con fuerza la llamada a vivir la comunidad, experimentar la fuerza del Espíritu Santo, la ilusión, la esperanza de haber disfrutado con este estilo siempre actual y siempre nuevo.



+ Valorar la capacidad de escucha, como nos dice el Papa Francisco, el diálogo fraterno, la reflexión con ilusión y esperanza, porque entonces, has descubierto el gran valor de caminar juntos. Aún nos queda trabajo, recordad la experiencia vivida en el tiempo de preparación para el Sínodo, que ésta nos ha ayudado mucho a toda la Iglesia para ponernos en camino y para comprobar que conforme vayamos caminando iremos encontrando más sentido al compromiso, a la entrega y a la acción del Espíritu.

**5. Terminar el curso con una celebración diocesana de Pentecostés.**

## **7. El primer anuncio, nuestra tarea**

7

**Propuesta de acciones para crecer en iniciativas de primer anuncio en este curso 2022-2023:**

- 1.** Leer y **profundizar** a nivel diocesano y parroquial lo propuesto sobre el primer anuncio en el proyecto pastoral 2021-2024 (pág. 46-49) y el documento marco sobre el primer anuncio de la Comisión para la Evangelización de la Conferencia Episcopal española.
- 2.** Que la vicaría de evangelización procure formar un **equipo diocesano especializado en el primer anuncio**. Personas que se formen, que puedan acompañar y ayudar en la puesta en marcha de acciones concretas de primer anuncio en las parroquias: ayudando a discernir el método a usar más adecuado, formando, acompañando, colaborando en la creación de equipos de evangelización...
- 3.** Realización de una **jornada de formación** sobre el primer anuncio en la que se invitará al equipo nacional de la Conferencia Episcopal Española en el primer trimestre.

4. Ofrecer la **carpeta** que ha elaborado la Conferencia Episcopal **con encuentros para los grupos parroquiales** con material para seguir una buena formación, tal como se sugiere en nuestro Plan de Pastoral (pág. 33-43).
  
5. **Dar a conocer los métodos y recursos de primer anuncio** que están funcionando en nuestra Diócesis.
  - a- Talleres formativos.
  - b- Vídeos cortos que dan a conocer los métodos: cursillos de cristiandad, Alpha, evangelización de las comunidades neocatecumenales, Proyecto de amor conyugal, métodos usados por los carismáticos, Hakuna, Retiros Emaús y Efeotá...).
  
6. Animar a **que cada parroquia escoja una manera concreta de realizar el primer anuncio** en su entorno.
  - a.- Formar personas y equipos que puedan realizar el primer anuncio o equipos de evangelización.
  - b.- Pueden ayudar o nos podemos inspirar en los cursos de liderazgo y conversión pastoral para sacerdotes y para equipos de pastoral evangelizadora que ya se realizan en España. Por ejemplo:
    1. En Madrid: Pastores gregis Christi. Curso de liderazgo y conversión pastoral para sacerdotes:  
<https://www.pastoresgregis.com>
    2. En Barcelona: Autem – Instituto de liderazgo pastoral tanto para sacerdotes como para equipos de pastoral:  
<https://www.autem.org>
  
7. Cuidar la **acción pastoral de aproximación a la fe** con motivo de la recepción de los sacramentos o en los momentos de dolor de las familias.

## 8. Sugerencias para ofrecer una formación y un acompañamiento eficientes

Propuesta de acciones para el acompañamiento y la formación en este curso 2022-2023:

1. Leer y **profundizar** a nivel diocesano y parroquial lo propuesto sobre el acompañamiento y la formación en el proyecto pastoral para los cursos 2021-2024 (pág. 49-55).
2. Cuidar la **acogida** en las parroquias a las personas que vienen y crear equipos que tengan este servicio. Por ejemplo, en la misa dominical encargados de saludar, dar bienvenida, preguntar nombre, invitarlos a las actividades de la parroquia.
3. Formar un **equipo diocesano que cuide de la formación y el acompañamiento**, que discierna cuál es la oferta formativa más adecuada y los modos más eficientes de hacerla llegar al mayor número de miembros del Pueblo de Dios. También puede tener la misión de ayudar a que todas las Delegaciones diocesanas cuenten con equipo de colaboradores laicos preparados e ilusionados.
4. Animar a que cada Vicaría (familia y vida, y evangelización) y cada Delegación diocesana **ofrezca una actividad formativa en el curso**.
5. Que el Instituto Teológico San Fulgencio ofrezca una formación sobre un tema de actualidad. Por ejemplo, temas actualidad: aborto y eutanasia, participar en aquellas actividades que defiendan la vida sin complejos, conocer el testamento de últimas voluntades, conocer la legislación LGTBIQ, conocer o reencontrarse con la Doctrina social de la Iglesia, ayudas a los padres en temas de la Educación para sus hijos.

6. Propuestas formativas en la Diócesis y llevarlo a cabo de una manera atrayente y unificada y dar difusión.
7. Crear una **plataforma** con información de todos los materiales pastorales y de formación, como ayuda a las personas, parroquias.
8. Retiros en adviento y cuaresma para discípulos misioneros a nivel diocesano para laicos, matrimonios, jóvenes... que los fieles tengan información de estas actividades. Por ejemplo:
  - I. Proyecto diocesano para el cultivo de la vida espiritual y vida interior.
  - II. Ejercicios Espirituales para sacerdotes.
  - III. Ejercicios Espirituales para laicos en diversas modalidades:
    1. Externos en una parroquia o centro especial, por las tardes.
    2. Modalidad de fin de semana.
    3. Meditaciones en las parroquias para la gente que vaya. Una charla a la semana, puede verse la periodicidad que sea más conveniente.
9. Promover una cultura del **acompañamiento** y del cuidado en las comunidades parroquiales, potenciando espacios de acogida y acompañamiento individual y grupal a lo largo de las diferentes etapas de la vida.







